



DIBUJANTES.
LUQUE, CILLA Y ESCALERA
que toma la alternativa en este periódico.

OFICINAS: REINA, 8.
NÚM. 6.—MADRID. 13 DE NOVIEMBRE DE 1880.

DIRECTOR.
E. SANCHEZ PASTOR.
ADMINISTRADOR.
LUIS TRIGUEROS.

ADVERTENCIA.

A los corresponsales que aún no han pagado lo que adeudan á nuestra Administracion les interesa saber lo siguiente:

- 1.º Que tenemos preparada una curiosa lista de corresponsales irregulares.
 - 2.º Que la vamos á publicar con la biografía de los interesados, para lo cual estamos adquiriendo datos.
- Y nada más.

INTRODUCCION.

LOS CONTOS DE VISTA.

Durante la semana que acaba de trascurir se han descubierto varios casos de miopía fulminante en la situacion conservadora Canovista y Torena que nos manda.

Por de pronto un periódico ha dicho que se ha perdido medio millon de casas en toda España, es decir, que hay medio millon de casas ocultas á los ojos de los que cobran las contribuciones.

Sólo debe haber un error en la denominacion de las fincas, no en el número.

Si están ocultas son palacios.

Las casas, en la más modesta acepcion de la palabra, se descubren en seguida.

La Administracion ve á los pobres al primer golpe, y no encuentra á los ricos ni con microscopio.

Por eso es mas difícil que entre un rico por el ojo de la Administracion que Toreno por el ojo de una aguja. El Evangelio, que es un libro anterior y mejor que las circulares de Mena y Zorrilla, aunque este señor no lo crea así, decia ya algo relativo á ricos, ojos y agujas. En la Biblia se presentia ya la Administracion española, y si no réase la torre de Babel con su confusion natural.

Medio millon de casas forman un grupo que se divide á algunas leguas de distancia, pero desde una oficina del Estado no se ve eso; desaparecen como la calderilla de Toledo, se vuelven impalpables, inspidas, inodoras, invisibles é impagables. Por un fenómeno óptico-administrativo no las ve más que el dueño, en tanto que la Administracion rebusca chozas que embargar y pobrecillos que dejar en cneros.

Un periódico ministerial ha hecho un descubrimiento notable en este mismo sentido.

La Administracion no ha visto todavía el Hipódromo ni los espectáculos que en él se celebran.

La gente del sport no contribuye con un céntimo al Estado por las carreras de caballos. El Estado contribuye con los terrenos y con los premios en metálico. Los ministros contribuyen con su presencia y la naturaleza contribuye con las pulmonías.

Si se pudiera seguir la pista á un billete de 1.000 reales por los voriuectos administrativos, se veria una cosa curiosísima.

Por ejemplo:

Como el Hipódromo no contribuye al Estado, le puede faltar una cantidad de dinero sin la cual le sea imposible pasar.

Empiezan á presentirse los mil reales.

La Administracion cae sobre un labrador con la energía propia del caso, y le obliga á vender un par de mulas para pagar la contribucion. La raza mular se empieza ya á fomentar con esto, porque aumenta el tráfico.

La Administracion se lleva los mil realitos, y el labrador se muere ó vive sin comer, ó hace lo que gusta, porque con eso ya no tenemos nada que ver.

La cantidad llega á Madrid como todo: corre varios riesgos, porque hay *Juanillones* en los campos y varios empleados fugaces en las oficinas; pero llega y se consigue ponerla á buen recaudo en las arcas del Tesoro.

El señor ministro de Fomento necesita dinero para las atenciones del ramo, y los mil reales consabidos pasan con otros muchos miles al citado departamento ministerial.

Llega la época de las carreras, y el ministro coge los mil reales, y con otros treinta y nueve mil compañeros mártires, se los da á una sociedad para que premie caballos corredores.

Se presenta *Champagne*, yegua de D. Fulano de Tal, que corre mucho y trabaja poco, gana el premio de Fomento, y su dueño se apodera de los cuartos, entre los que figura la cantidad que venimos persiguiendo.

Ahora figúrense Vds. que el dueño de *Champagne* habita en la misma comarca que el labrador del cuento; figúrense Vds. que es el señor feudal de aquella localidad y que llega con su yegua y su dinero muy orgulloso; figúrense Vds. que el primero reconoce sus mil reales en el premio, y figúrense Vds. que acude á la lógica para pensar.

No profundicemos en los abismos de la conciencia de un hombre mal alimentado.

De fijo pensará que sus mulas eran más necesarias que *Champagne*.

De fijo creará que él debe comer antes que la yegua se gane el dinero corriendo.

Desde luego creará que sus mil reales le hacen más falta que al dueño de la yegua.

Pero la gente mal alimentada es además poco instruida, y en esas cabezas no entra lo útil que es al fomento de la raza caballar el que se queden sin mulas para cultivar el campo.

La Administracion no ve esto, ni le hace falta; la Administracion es sabia, y el caso citado es inverosímil, porque, ¿quién va á conocer el dinero despues que ha salido de sus manos?

La Administracion no ve el hipódromo, ni las carreras, como no ve el medio millon de casas perdidas.

La Administracion tiene dos microscopios por ojos.

No ve más que lo infinitamente pequeño.

Así que á los pequeños revienta.

Por eso la mejor carrera es la de gordo.

Es la que favorecen poderosamente los principios conservadores.

SATANAS.

LA TALLA.

Un periódico ha publicado la inverosímil noticia de que D. Francisco Romero Robledo intenta ocupar la presidencia del Congreso, y luego la del Consejo de ministros, sin andarse en chiquitias, ni en grandes ni en nada.

Eso de que Romero se quiera meter á Cánovas de un golpe ha parecido atroz á las gentes sencillas.

La carrera de Cánovas les ha parecido á muchos que debe seguirse con más reposo y más tranquilidad; nos hemos acostumbrado á D. Antonio presidente, pero no podemos habituarnos á la presidencia de D. Francisco; y sin embargo, eso

se puede tomar, cerrando los ojos y tapándose las narices, como el aceite ricino: nada es imposible para el español, y todo está al alcance de la mano del hombre, como dicen los sabios.

Ese trago le está reservado á los españoles indudablemente.

Quizá luego en las heces del cáliz se halle también la presidencia de Toreno.

Sabe Dios si nos aguarda la de Orovio.

Por eso lo mejor es tragar pronto todo lo que nos esté destinado; luego se puede tomar azúcar para perder el sabor de la boca: el azúcar de la libertad, que está siempre en el fondo de estas situaciones y que todo lo endulza en cuanto se coge la cucharilla y se revuelve el líquido. Y esa revolución de la cucharilla sucede siempre á los cucharones con que extraen la sopa del presupuesto los conservadores.

Pero volvamos á lo de la Presidencia; cualquiera puede colocarse al frente de este departamento sin cartera y con bolsillo, puesto que el ministro cobra, aunque no le dan cartera, ó sea trabajo.

Si hubiera talla podríamos tener escrúpulos al adjudicar este puesto, pero la talla ha desaparecido en fuerza de rebarjarla; hoy alcanza cualquiera, y para el próximo reemplazo de ministros es posible que se admitan los enanos y toda clase de deformes.

Y sin esta abolicion ignoro yo cómo iban á arreglarse los conservadores para formar gabinete; ni siquiera llegarían á constituir un cuarto oscuro; en todo formarían una despensa ó un comedor, que es el templo conservador donde se rinde culto á los principios bien condimentados del credo de la conservaduría.

Establezcan Vds. un exámen de aritmética para optar á una cartera, y no se halla en los canovistas un ministro de Hacienda.

Establezcan Vds. un exámen de gramática, y no hay ministro de la Gobernacion.

Pregunten Vds. á qué lado del mundo se halla la isla de Cuba, y no hay ministro de Ultramar.

Interroguen Vds. algo relativo al tratado de Utrech, y no hay ministro de Estado.

Si el cargo de ministro conservador saliera á oposicion, el tribunal se volveria loco para formar la terna, y los interesados saldrían de allí echando ternos y tacos. Tiene más cuenta tomarlos así, á ojo de buen Canovas, con lo cual hay por lo menos una seguridad garantizada: la de que no saldrá uno peor que otro. En este sentido se pueden garantizar por un año, como los relojes; tienen todos el defecto de atrasar, pero marchan hacia la espalda con perfecta unidad y no se llevan la diferencia de un minuto ni de una idea.

Para llegar á la talla acostumbraban los conservadores á ponerse de puntillas; pero así y todo les era difícil obtener la medida.

Despues adoptaron un sistema mucho más cómodo: el de subirse sobre algunos complacientes amigos; nunca faltan en el mundo pedestales humanos; pero los que á tal se prestan suelen ser chiquitos también.

Para alcanzar esas tallas se necesitaban zancos, y no pequeños.

Ahora, en vista de que los ministros no suben, ha bajado la talla á un grado que casi, casi puede considerarse abolida.

Sin embargo, todavía la puede alcanzar Toreno á lo ancho.

Todavía la puede alcanzar Orovio á lo profundo.

Antes, y contando por el sistema antiguo, la talla para ministro tenía, por ejemplo, cinco pies y algunas cuartas.

Hoy con cuatro pies basta á cualquiera para el cargo.

La verdad sea dicha sin ofender á nadie.

SATANAS.

LA CAPUCHA.

Muchas damas han comenzado á gastar unos abrigos con capucha y manga ancha; esta moda no parecia tener nada de particular, salvo la extravagancia que envuelven todas las modas; pero *La Correspondencia* ha advertido que los capuchones tienen su trascendencia política y hasta filosófica: esos abrigos simbolizan algo.

Para el que no esté muy fuerte en la sastrería aplicada á la política, el abrigo nuevo puede significar que las damas van teniendo manga muy ancha y mucha necesidad de taparse la cara. Esto no es precisamente filosófico ni de trascendencia, pero pudiera tener su razón; y sin embargo, nada de eso significa el nuevo abrigo.

La Correspondencia lo ha dicho: esas capuchas son una manifestación en favor de los frailes.

Vamos á ver qué quiere decir una señora cuando se pone ese abrigo.

¿Que le gustan los frailes?

En el buen sentido de la palabra, se entiende.

¿Que le gustan los hábitos de los frailes?

¿Que desea el aumento de los frailes y la consiguiente disminución de la población?

Si esto último significa la prenda, pronto formará parte del uniforme conservador: la manga ancha y la capucha adornarán pronto al Sr. Cánovas, por más que en cuanto á anchura de manga no le puede ganar nadie. Y no digamos nada de Romero, porque ese ya lleva túneles en vez de mangas, por donde pasan trenes, carros y galeras de todos tamaños.

Los ministros con ese abrigo estarían en carácter; no les falta más que el aspecto físico del fraile; pero comiendo bien, como indudablemente comen, no pueden tardar nada en llegar á Torenos, salvo los milímetros de espesor propios de cada naturaleza.

Esas manifestaciones de tricot, lana ó seda en favor de los frailes son del mejor efecto, aunque algo caras al principio; después habrá en el Rastro manifestaciones de todos tamaños en favor de los frailes.

Sólo necesitan esos abrigos para ser fraillunos unas manchitas de aceite, porque de antiguo se sabe que los individuos dedicados á la vida contemplativa se han cuidado poco de la vida limpia; y si no véase aquello que ya decía el Cid en *El romancero* cuando habla de un fraile:

«Que más que sangre, de aceite manchado el hábito muestra.»

Pero en fin, no es á fuerza de abrigos como prosperan las comunidades religiosas, sino á fuerza de Gobiernos que favorecen la importación de reverendos, estableciendo el libre cambio de abades, legos, guardianes y demás géneros conventuales.

Los periódicos neos nos ofrecen todos los días la lista de gentes acaudaladas que ofrecen en España castillos, huertos y corrales á frailes que expulsan de Francia.

Hay propietario que pone en la calle al inquilino trabajador y honrado que deja de pagarle un mes, y luego da el cuarto gratuitamente á un robusto fraile, sin perjuicio de cederle algunos criados para su servicio.

El Gobierno francés va soltando frailes por la frontera y nosotros los vamos recibiendo para que se desarrolle la industria.

Y aquí se le ocurre preguntar á cualquiera: ¿Pero para qué quieréis frailes el Sr. Cánovas? Se comprende la necesidad de periódicos afectos, de diputados afectos, de generales afectos y de toda clase de afectos; pero no se ve clara la precisión de frailes para un Gabinete que al fin y al cabo se ocupa poco de la otra vida por las ocupaciones que da el presupuesto.

A menos que D. Antonio quiera ingresar en su día en una comunidad, no tiene explicación satisfactoria semejante conducta.

No estaría mal el Sr. Cánovas de premostratense, ni dejaría de convenirle la penitencia propia de estas Ordenes.

No sería el primer harto de carne que se hubiese metido á fraile; ni el primer grande hombre que haya acabado su vida en un claustro. A este precio ya podríamos tomar gustosos todas las comunidades religiosas existentes en Francia y algunas más.

Si Toreno siguiera este ejemplo, si Toreno acabara en un claustro también, no se podría decir: á tal vida tal fin; porque la verdad es que en nada revela el señor conde haber pisado claustros en vida, por lo menos claustros universitarios.

Lo único que sienten los conservadores al abrir sus brazos á la frailería, es que la sopa ande tan escasa; ya los frailes no reparten nada, como en otros tiempos; antes daban la sopa á los pobres y se comían las tajadas, si la estrechez de la regla se lo permitía; ahora no dan nada; y lo único que en Francia han repartido como despedida han sido algunos insultos á las autoridades.

Para mayor desgracia, tampoco tienen los modernos frailes la pasión constructora de los antiguos; antes edificaban magníficos conventos, ahora piden la casa prestada.

Hemos perdido la esperanza de que el Estado pueda adquirir el día de mañana algunos cuarteles baratos.

Entre tanto siga la propaganda femenil.

Vamos á ver si las modistas consiguen que me persuada de la utilidad de los oblatos de María, por ejemplo.

Vamos á ver si las revistas de modas son más felices en sus esfuerzos que *El Siglo Futuro* y *La Fé* para demostrar-nos que debe haber frailes.

BELIAL.

LA CANCION DEL FISCAL.

(PARODIA DE ESPRONCEDA.)

Con diez denuncias por día,
viento muestro á toda vela,
no piuta ni corre, vuela
mi lápiz rojo, sin fin.
Lápiz terrible, que llaman
por sus golpes el *Tenido*;
en la prensa conocido
del uno al otro confin.
En Hacienda Cos ríela,
Lasala cobra en Fomento,
y Romero está contento,
aunque gobierna muy mal.
Y ve el fiscal muy tranquilo,
porque es persona muy seria,
aquí *La Fé*, allí *La Iberia*,
y á su frente *El Liberal*.

«Tacha, lapicero mío,
sin temor,
que de todos yo me rio:
ni tormenta ni bonanza
tu rumbo á torcer alcanza
ni á sujetar tu furor.»

Mil papeles
he deshecho
á despecho
de la ley,
y han perdido
los bribones
suscripciones
á granel.

*Que es mi lápiz mi tesoro,
mi placer el denunciar,
mi ley la que Antonio dicte,
mi única patria cobrar.»*

«Allá muevan peloteras
los Romeros
y Silvelas, por carteras;
que aquí tiene el lápiz mío
sujetos á mi albedrío
los periódicos enteros.»

No hay diario,
sea cualquiera
su bandera
y el color,
que al instante
que lo intente
no reviente
mi valor.

Que es mi lápiz mi tesoro...

«A la voz de: ¡Aquí Melendo!
es de ver

cómo acudo, ya mordiendo
al que pretende escapar;
y si hago presa... la mar,
no me quedo sin comer.

En las vistas
yo divido
al cogido
sin piedad.
Y así gana
la peseta,
mi respecta-
bilidad.

Que es mi lápiz mi tesoro...

«Se me acomete de muerte:
yo me rio;
que Cánovas siga en suerte,
y al mismo que me censura
le suspendo, si me apura,
hasta que llegue el estío.

¿Y si caigo?
¡Qué es la vida
sin comida!
diga usted.
¡Yo que un día
un distrito
muy bonito
renuncié!

Que es mi lápiz mi tesoro...

«Son mi delicia mayor
suspensiones;
las voces del relator,
los Borrachos encendidos
de placer dando bramidos
al matar publicaciones.

Y si Antonio
fiero truena
y me ordena
denunciar,
brinco y salto
de contento:
mi elemento
es castigar.

*Que es mi lápiz mi tesoro,
mi placer el denunciar,
mi ley la que Antonio dicte,
mi única patria cobrar.»*

Tentaciones.

Unos frailes premostratenses que están sitiados en un convento de Francia, han despedido últimamente 250 mujeres que los acompañaban.

Así lo dice un telegrama de aquella capital.
Las premostratensas salieron gimiendo y llorando.
En el convento no había más que doce frailes.
Ya habrán tenido que trabajar.
Para organizar la defensa.



«En la última semana se reunieron varios moderados en casa del Sr. Moyano.

Se bailó la *Danza macabra*, y se tocó la trompeta del juicio final.

Después cada esqueleto se marchó á su olivo.



El conde de Puñonrostro, que es el único que apareció con carne mortal ó credencial, se marchó otra vez á su destino terminada la reunión.

Para la próxima se habilitará el Museo Antropológico del doctor Velasco.



El Sr. Cánovas del Castillo recibió el martes último al arquitecto Coliver para ver los planos de la futura Exposición Hispano-Americana.

La Correspondencia de España dice que el Sr. Cánovas felicitó al arquitecto por los planos.

Con esto se quiere indicar que D. Antonio entiende también de arquitectura.

Ni de albañilería siquiera.

Lo único que conoce de esto el Sr. Cánovas es un buen sistema de andamios para subir al poder.

Consiste en ir poniendo generales bien sujetos y encaramarse hasta el tejado.

Esta vez, después de estar arriba, ha roto las cuerdas y ya no tiene un general para descender.

Por eso hay curiosidad en ver cómo baja.
O cómo cae.



Un periódico publica un dibujo titulado *Cróquis de Málaga*.

En él se ve un ciudadano en cueros.

Cróquis de España se puede llamar el cuadro.

No le falta sino que Cos-Gayon le dé otra mano.



Dos noticias de *La Correspondencia*:

«No hay arreglo en Hacienda.»

«No hay arreglo en Gracia y Justicia.»

Vamos, no hay arreglo en ninguna parte.

Excepcion hecha de los empleados, que se han arreglado ya.

Se han dado muchos casos, y se continuará.



Ha sido detenido un italiano que robaba los cepillos de las iglesias metiendo un palito con liga.

El sistema de cazar cuartos con liga será nuevo; pero no el mejor.

Mejor se cazan con nómina.



Leo en un periódico carlista:

«El obispo se había refugiado en el Sagrado Corazón de Jesús; la policía le expulsó á viva fuerza.»

No sé quién es más atrevido, si el obispo, la policía ó el periódico neo.

Ni el Corazón de Jesús dejan en paz.





Ya falta poco.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

En el sermón que predicó el lunes último un apreciable presbítero en Santa María recomendó al Sr. Cánovas al amor de todos los fieles cristianos.
No vuelvo a mí.
El Sr. Cánovas va a hacer que lean en el ofertorio algún artículo de *La Política*.

El presbítero que hizo esta recomendación canovista desde la cátedra del Espíritu es también el que *La Correspondencia* elogia frecuentemente como acreditado polvorista.
Bien se echa de ver su inteligencia en petardos.
No es flojo el relatar las virtudes de Cánovas a los que van a escuchar las glorias de María Santísima.

El Tiempo, lleno de entusiasmo, se ha permitido escribir:
«Muera el Gobierno francés!»
¡Olé por los mataores!

Al día siguiente de dar este grito el periódico de Tórreón, el Gobierno francés presentó la dimisión de su cargo.
Bien empleado le está por no dar un mal panecillo a *El Tiempo* para que gritase ¡viva!

Ha sido detenido en Francia un cura carlista español por expender moneda falsa.
Cosas de la demagogia.
Allí ni hay respeto a la Iglesia ni dejan soltar moneda falsa al que no la tenga buena.
Para que vean los periódicos conservadores cómo les robamos los comentarios.

El Sr. Orovio está dedicando toda su actividad a birlar la presidencia del Senado al marqués de Barzanallana.
A Orovio deben hacerle presidente de la Academia de Ciencias.
Los contrasentidos, como las bromas, ó gordos ó no darlos.

No habiendo en Sevilla bastante número de conservadores que quieran asistir al banquete del Sr. Romero, se han mandado buscar a otras provincias.

El Sr. Rovira ha ofrecido la claque del Real.
Se siguen admitiendo proposiciones para el servicio de aplausos.

Toda la política conservadora de Túrnel está reducida a mantener en la Diputación provincial a un Sr. Silvestre.
La verdad es que nadie puede representar en la provincia mejor al Sr. Cánovas.
Esto último se le ocurre a un colega local partidario de Cánovas y Silvestre, ó de la razón social conservadora Silvestre-Cánovas y compañía.

Un periódico llama al Sr. Romero Robledo primer tenor de la situación.
Yo creo que en la situación todos son buenos.
Cuestión de oído.

Se han ido de Tarragona, según últimas noticias, unos miles de pesetas pagados por la provincia; se les puede echar un galgo y aunque fuese una trailla, que los fondos que se fugan ya no vuelven en la vida.
Esto pudiera evitarse con una simple medida: poniendo guardias civiles en todas las oficinas.
Las pesetas son 750.000.
No caben en un verso, ni cabían, por lo visto, en la Caja donde debían estar guardadas.

¿Qué hay de espectáculos?

Calvo y la Mendoza han obtenido un triunfo completo en la interpretación de la obra del inmortal Lope de Vega *Cas-tigo sin venganza*.
Esta obra, que es quizá la mejor de la misma autor, ha pasado algunos cientos de años sin que los críticos y eruditos se hubieran enterado de semejante cosa.

La primera representación se verificó en tiempo de Lope de Vega.
La segunda hace seis años en el teatro del Circo.
Entre estas dos representaciones hay un minuto de críticos ignorantes que espanta.

En el teatro de Variedades se prepara una obra titulada *Los vidrios rotos*.
Se suplica a la prensa que no asista.
Es ahora la que paga toda la cristalería que se quiebra.

El Ayuntamiento de Huesca ha agregado a las ordenanzas municipales el siguiente artículo:
«En ningún caso se consentirán las corridas de toros, vacas y novillos, con maroma, ó sin ella, como espectáculo atentatorio a la libertad.»
El Ayuntamiento de Huesca va a ser destituido.
Si las vacas acontan a la libertad, deben dejarse.
Mejor dicho, debe dárseles el mando de una provincia.

Con la muerte de los libios se titula la última producción del Sr. Echegaray.
Pero de allí no pasa, dirá *El Tiempo*, que tiene la vida en el estómago.

Una señorita ha presentado al Teatro Español una obra titulada *Lo hecho, hecho está*.
Que esté bien hecho es lo que deseo.

En un teatro de a real la entrada se está poniendo en escena una producción titulada *Un poeta de salón*.
Si fuera un poeta de oficina ya sabríamos quién era.

En la corrida de novillos embolados murió un aprendiz, a consecuencia de una gloriosa cogida.
Otros jóvenes tomaron el grado de bachiller en tauromaquia con las correspondientes roturas de costillas.
Para la próxima función han pedido exámen algunos cristianos.
El tribunal formado por seis novillos de tres años, es muy competente.
La autoridad presidirá, como siempre, estos ejercicios, procurando dejar complacida a la concurrencia.
La concurrencia está, como siempre, de parte del toro.
Brutalidades se ven en el mundo, pero como éstas ninguna.
Con perdón sea dicho de los animales lidiados.

MADRID: 1880.

Imprenta de LA IBERIA a cargo de José Blasco,
Lope de Vega, 23 y 25.

ANUNCIOS.

CAMISERIA Y GUANTERIA DE GALVEZ

10. PRÍNCIPE, 10

Por doce duros, señores, por doce duros de Galvez seis camisas de las buenas, en una caja elegante, donde van sin una arruga aun en un largo viaje.
Tiene también unos cuadros con perros, peces y aves, que parece que están vivos todos estos animales.
Y lo que es para corbatas, paraguas, bastones, guantes de piel de rata y de perro, no hay otro mejor que Galvez.

SUCURSAL

Su antigua casa de la Puerta del Sol.

LAS DOS PALABRAS.

HORTALEZA, 1.

Para la próxima estación hay fabricados 2.000 corsés, tan necesarios para los trajes Monges. Corsés para novia en género y formas elegantes. Corsé para estado interesante.
Las fajas higiénicas recomendadas por los principales facultativos.
Se necesitan oficiales y maquinistas.

RUBIO Y GASCON

PRIMEROS CONTRIBUYENTES DEL GREMIO.

En mérito y saber todos iguales, tienen Rubio y Gascon diez y seis consumados oficiales; casi pueden mandar un batallón: Rubio afaita al señor de más sentido sin hacerse sentir; y pelo que Gascon haya teñido no se vuelve en la vida a desteñir.
PELIGROS, 10 Y 12.

LOS TIROLESES.

27.—ATOCHA.—27

FRENTE AL MINISTERIO DE FOMENTO.

Las zapatillas suizas, que aquí se dan por diez reales, evitan los sabañones que frecuentemente salen, tienen los pies abrigados, preservan de muchos males y quitan de casa al médico, previniendo enfermedades.
Como todos las usaran se ahoraban los hospitales.
Esto de abrigar los pies es un asunto importante, por si hay que correr muy pronto, que es cosa más que probable; sobre todo, ese calzado es para las humedades, que producen el reuma, una cosa invulnerable.
También se venden manguitos por tres pesetas cabales.

LA NOVEDAD PARISIEN

ROMERO Y RIÑON

PELIGROS, 7. ESQUINA A LA DE JARDINES

No encontráis, lo aseguro, en la corte y en la villa, quien como Romero y Riñon ganar pueda en cederías.
¿Qué lanas para vestidos, qué telas y qué mantillas?
¿Qué terciopelos, qué sedas, de los que en Madrid se estilan para adornar las casacas que llevan las buenas chicas?
¿Qué merinos!... ¡Cachemires!...
En fin: entra una mujer allí, y, con economía, puede al salir de la tienda ser elegante y bonita.

LAS X.

EXPOSICION COMERCIAL.

Quando los niños que en Madrid se crían comienzan a charlar, los juguetes preciosos de la Equix les piden a papá.
A las X acuden por perfumes, objetos de metal, bellísimas cosas de escritorio, los que saben comprar.
Y al lado de mí señores preciosos, como especialidad, véase cajas de música que tocan cuanto haya que tocar.
Y unos cromos tan buenos que a cualquiera el camelo le dan, porque parecen lienzos de Murillo, Velázquez y otros más.

SATANAS.

Este periódico satírico, que es el más barato de cuantos en Madrid se publican, sale a luz todas las semanas, con precisas caricaturas de nuestros primeros dibujantes y notables artículos de los mejores escritores.

A pesar del lujo que pensamos desplegar en esta publicación, se da casi de balde, o lo que es igual, a los precios siguientes:
Número suelto: 10 céntimos. ¡Qué escándalo!
Tres meses: 10 reales. ¡Qué baratija!
Un año: 32 reales. ¡Qué economía!

Estos precios son para Madrid y todas las provincias, y no hay diferencias para provincias ni para el extranjero.
En los demás mundos habitados, a precios convencionales.
Los suscriptores por un año disfrutarán de numerosas ventajas, y entre otras, podemos mencionar el regalo de un folleto titulado.

EL POETA.

Este libro, que estamos escribiendo a toda prisa, será muy bonito y muy útil para aprender cómo en este país se adquiere fama literaria y toda clase de famas.
ADVERTENCIA. Las suscripciones se pagan por adelantado, entre otras razones, porque no queremos que nadie tenga cuentas con el diablo.
Otra. Los señores corresponsales de provincias harán bien en no tentar al diablo, porque estamos dispuestos a adoptar procedimientos extremos con los que no anden dorecho.
Suponemos que nos habrán entendido los interesados.

nunciada la *Gaceta* oficial? Tampoco. Lo que hay es que los eternos perturbadores del sosiego público tienen periódicos y en ellos nos dicen que somos unos tales y unos cuales, y esto, y lo otro, y lo de más allá.

El hombre de orden. ¡Qué escándalo! Aniquilémonlos. (Se sirve otra docena de pasteles.)

Romero. Pues bien; contra todos los ataques, contra todas las acusaciones, nosotros tenemos una razón que oponer, una razón incontestable, una razón que tira de espaldas, si no convence; nosotros lo haremos muy mal, pero todavía podíamos hacerlo peor. Y sobre todo, al que no le guste así, que se fastidie. He dicho. (Horroroso entusiasmo; todos se levantan y rodean al orador.)

Uno. Me he ganado el ascenso con mis manos; he aplaudido ferozmente.

Otro. Pues y yo, que me he quedado sordo con el ruido que he hecho... Tengo seguros los 20.000.

El hombre de orden. ¡Les parece á Vds. que ya que estamos aquí tomemos el almuerzo de mañana?

COJUELO.

LOS CONSERVADORES DE ESPAÑA.

PARODIA DE LAS «HERMANITAS DE CÓRDOBA» DE GRILLO.

Vénse del presupuesto
sobre los lomos,
unos conservadores
como palomos.

Les engordan y ensanchan,
las credenciales,
y las fugas continuas
de los caudales.

Allí, junto á las nubes,
Cánovas trina,
y allí van sus amigos
por la propina.

La gente acomodada
vuela, en su anhelo,
desde allí á los destinos,
después al cielo.

Allí Silvela olvida
que haya Romero,
allí comen y callan
los caballeros.

La credencial que al hombre
da mucha gaita,
los canovistas dicen
que está bendita.

Prestan al presupuesto
luz los banqueros,
y aligeran sus arcas
varios cajeros.

¡Alto está D. Antonio!

¡Alto Lasala!

Para que aquel dimita
¿cuánto nos falta?

Puso Dios en España
diversas rentas,
y á Cos como ministro
para perderlas.

Puso en todos los pueblos
contribuyentes,
y á Bugallal le puso
muchos parientes.

Puso en las oficinas
defraudaciones,
y en los campos hermosos
los Juanillones.

Y para que á menudo
bese su mano,
puso al lado del monstruo
al de Sedano.

Las cuevas de la vida
dan pesadumbre,
pero las sube pronto
la servidumbre.

¡Subid á donde *El Tiempo*
come sin tino!

Quo larga es la comida
cuando hay destino.

Lo mismo á la mañana
qué anocheciendo
buscad á los que mandan:
¡siempre comiendo!

Como el comer no hay nada
que los arrulle,
caravana tragona
todo lo engulle.

Forman de cualquier tonto
un funcionario,
y encadenan desastres
como un rosario.

Tienen grandes palacios.
para su asilo,
y con lo que despluman
lecho tranquilo.

Los pavos y jamones
que aquí devengan,
no los parten con nadie;
se los devengan.

La prensa que ellos pagan

bien les divierte,
y así pasan la vida
junto á la muerte.

Por los ojos que encubren
ciertos cristales,
ven ellos siempre un mundo
de credenciales.

Ojos que miran siempre
contra el Gobierno,
y el Gobierno han tomado
por cargo eterno.

Y esos conservadores,
hoy tan boyantes,
no recuerdan, ni quieren,
á los cesantes.

Y esos hambrientos hombres,
que ya cayeron,
también cobraron paga,
también comieron.

Por esas grietas
bocas vacías
penetraron manjares
en otros días.

Los que mandan no advierten,
tal es su anhelo,
que el poder más seguro
se pierde al vuelo.

Deben en sus festines
tener al lado
el polvoroso resto
de un moderado.

Que en cosas de Gobierno,
cuando fuerte
gritan algunos: ¡vida!
dice otro: ¡muerte!

.....
.....
.....
.....

¡Alto está don Antonio!

¡Alto Lasala!

Para que aquel dimita
¿cuánto nos falta?

COSAS DE FUERA.

La vecina república se ha quedado sin frailes á estas horas.
Y ¿cómo podrán vivir sin ellos? preguntarán los neos españoles.

Por fortuna nuestra, lo que allí falta aquí sobraré, á Dios gracias; porque como nadie nos gana á hospitalarios, á estas fechas tenemos aquí frailes de todas las naciones y de todos los colores.

El gobernador civil de Madrid ha prohibido á los frailes que vistan sus hábitos por la calle.

Esto lo ha dicho *El Cronista*, aunque *La Correspondencia* lo niega.

Si es cierto, los frailes saldrán disfrazados á la calle por orden gubernativa; estamos expuestos á hallarnos junto á un fraile sin saberlo, con lo cual el peligro aumenta de una manera poderosa.

Pero sea con disfraz ó sin él, lo cierto es que ya tenemos frailes en casa, y en gran cantidad; en cantidad bastante para que tengamos sopa barata aunque el pan siga muy caro.

El gobernador debía haber mandado que salieran los hábitos solos á la calle y los frailes se quedaran en casa, su domicilio.

Esto sería más ventajoso y más cómodo.

Ahora que en Francia no hay frailes, es cuando los neos del otro lado de los Pirineos se han puesto más rabiosos que nunca y llaman á su Gobierno respectivo, ladrón, saltador de casas honradas y otra porción de zarandajas propias del lenguaje general de todos los neos de Europa.

Los neos de aquí copian con el mayor gusto todos esos calificativos tabernarios, y se les pasa unos terribles desos de aplicar á España los epítetos traspirenaicos.

Entre tanto los ministeriales se entretienen en copiar todas las noticias relativas á procesos contra los periódicos franceses, para deducir esta conclusión terrible:

En todas partes cuecen Melendos.

Esto es completamente falso; pero á los conservadores les importa poco mentir con tal de defender al Gobierno.

El Melendo es una planta completamente nacional.

El fiscal que denuncia lo que se escribe y lo que no se escribe; el fiscal que denuncia lo que ve y lo que no ve; el fiscal que casa lo que dijo Fulano con lo que pensó Zutano, sólo sería en las estufas conservadoras españolas.

Los periódicos franceses tienen libertad para escribir, y además se escriben con mucha libertad.

Y la prueba es que allí llaman grande hombre al Sr. Cánovas del Castillo, y dicen que su Gobierno es el mejor de la tierra.

El Gobierno deja escribir.

Y los periódicos franceses escriben con más desenfado del que aconseja la verdad cuando hablan de España.

Ya he dicho que á lo mejor elogian á Cánovas.

Pues bien, á este atrevimiento hay que añadir otros.

Un día sí y otro no dicen que Frasuelo es abogado.

Y todos los días suponen que en España no entra un extranjero á quien no le quiten en el acto todo lo que lleva, dándole en cambio una serenata con guitarras, trabucos y castañuelas.

Esto es muy exagerado.

En España hay saltadores, pero no es común que vayan á los caminos á meterse con los extranjeros.

Prefieren el presupuesto nacional, que es más seguro: la *Gaceta* llama continuamente á muchos de estos señores que huyen con lo ajeno, y generalmente los interesados no oyen.

Pero la *Gaceta* los sigue llamando todos los días con una insistencia digna de una contestación inmediata.

Si los periódicos franceses vieran nuestro periódico oficial se convencerían de la absoluta falta de ladrones que hay en las cárceles, á juzgar por los que llamamos; pero no varían un sólo caso de manolitas camineras y damas trabucaires.

Una de las cosas más notables que se acaba de importar de Francia á varios países es el proceso de vitriolo.

En Inglaterra se ha verificado ya un caso.

Un hombre ha perdido la cara por una mujer.

Aquí perdemos la cabeza, que es más grave todavía.

La Epoca, alarmada al ver el vitriolo atravesando el Canal de la Mancha, pide á la justicia española que en el caso de atravesar también los Pirineos esa clase de venganzas sea inflexible y castigue á las autoras de los atentados.

¿Qué has hecho, *Epoca* pecadora, que tanto te alarmas?

Para que las mujeres se venguen desfigurando el rostro de sus amantes, es preciso que los hombres se hayan vuelto muy presumidos, porque de lo contrario tal castigo les importaría poco.

Esto va á traer un privilegio para los varones poco favorecidos de la naturaleza.

El que sea feo burlará cuántas mujeres guste sin temor á la venganza.

¿Qué porvenir tan hermoso se les abre á media docena de conservadores que todos conocemos!

Es lástima que el vitriolo no sirva para desfigurar procedimientos de Gobierno.

Si así fuera, cada español se proveería de su correspondiente frasquito.

Verdad es que para convertir en una monstruosidad un Gobierno conservador no se necesita ir á la botica á comprar ninguna materia corrosiva.

Basta dejarlo hacer.

MEVISTÓPELES.

Tentaciones.

Por las ternas provinciales dicen que están disgustados numerosos diputados que no tienen credenciales.

La cosa da muchos sustos, porque eso de permanentes es una cuestión de dientes y ha de dar muchos disgustos.

Siempre con estos Gobiernos de cuestiones sempiternas, esas cosas de las ternas acaban echando ternos.



Curso de astronomía de *La Correspondencia*:

«Desde la acera de la calle del Arenal, cerca de la Puerta del Sol, se puede ver todas las noches en el cielo una estrella... Es Júpiter.»

Mire V. no la confunda con Lasala, que entra todas las noches en el Ministerio de la Gobernación.

Los sábios que hasta ahora han estudiado el planeta Júpiter ignoraban el buen observatorio que *La Correspondencia* ha descubierto.

¡La esquina de la calle del Arenal!

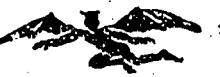
Más fácil es ver desde allí á Venus.



Ha vuelto á bajar la Bolsa.

Sin embargo, todavía no ha llegado á los de abajo.

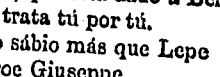
Llegará.



Dos mil quinientas fincas se han vendido en un semestre en Alicante para pagar un semestre de contribución.

Á Dios gracias, los que se han quedado sin casa tienen la seguridad de que su dinero será bien empleado.

Ya hay para premiar á *Ole-Ole*, *Volapié*, *Reyne-Claude* y otros héroes de cuatro patas.



El Tiempo, que está dado á Belcebú, á Garibaldi trata tú por tí.

El periódico sábio más que Lepe llama al héroe Giuseppe.

Si con esa franqueza tratamos á quien hizo tanto bueno, ¿cómo se va á llamar á C. Toreno, de quien nadie conoce una proeza?



rayan
ro: la
s que
oyen.
una
ficial
y en
erian
ortar.

anal
o de
sea
es?
ro de
alto
im-
avo-
or á
a de
oce-
on-
un
rar

la
u-
as
a



El que tacha las caricaturas.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

Satanás.

Los conservadores de Sevilla preparan al Sr. Romero Roldo una fiesta en Tablada.
En esta función habrá derribo de reses.
El Sr. Romero derriba muy bien.
Se ha pasado su vida derribando.
Y comiéndose luego la res.

Han llegado unos frailes
á Barcelona,
y han sufrido una silba
de las más gordas.
Como si nada:
ellos dicen al pueblo:
¡silbame, y paga!

El Sr. Cánovas ha padecido de una afección á la boca.
¡Cómo podrá comer!
Esta reflexión es de *El Tiempo*.
La ha hecho con lágrimas en los ojos y engullendo.

Un Sr. Liñan, muy conocido en su casa, pero secretario de la Academia de Jurisprudencia, ha dicho en un discurso que el pueblo en España no vale un pepino, y que jamás ha salido de sus filas un duque de Rivas, como de la aristocracia.

El Sr. Liñan no ha podido citar más que ese nombre entre la gran colección de grandes que tenemos el honor de poseer. Y ha podido citar muchos.

En el terreno de las letras quizá nó; pero en el terreno de las banderillas los hay notables.

Declaro que he visto poner pares con sangre azul, que serían la envidia del Gordito.

Dicen que Cánovas quiere,
lleno de furor y espanto
(aunque no llegará á tanto),
dar un golpe al Ateneo.
Esa medida, que envuelve
el mayor de los deslices,
la ha aconsejado Alencibles,
porque... ¡vamos!... si, te veo.

Un señor ha descubierto que hay unos terrenos en Madrid que pertenecen á un particular, y debe poseerlos el Municipio.

No quiero profundizar el asunto.
Temo hallar un conejal en el fondo.

Un periódico de Cádiz se lamenta del aumento «que en dicha población se nota de ciertos hombres indignos» etcétera, etc.

Después de esos etcéteras el colega da más detalles llenos de minuciosidades.

Volvamos la espalda á semejante noticia.

Lo dicho por el periódico gaditano revela que no disminuye la población en estos tiempos, como anuncian las oposiciones.

Por lo ménos «aquellos hombres indignos» han aumentado.

El Correo Militar ha pedido el fusilamiento de todo el que conspire ó haya conspirado.
¿Hay pólvora para eso en el mundo?

Esto me recuerda un cuento.

En cierto pueblo de Andalucía y al comenzar la Cuaresma, dijo el párroco desde el púlpito:

—Hijos míos, para solemnizar este tiempo santo, vamos á expulsar del pueblo á todas las mujeres de dudosa conducta.

—Y entonces ¿quién más guiso la comía?—interrompió un vecino.

El hombre creía que no quedaba en el pueblo una sola mujer si adoptaba aquella medida.

Si en España se fusila á todo el que haya conspirado, ¿quién va á poblar nuestro territorio?

Contra el que haya conspirado se pide un ascenso.

Eso es lo práctico.

No hay para qué variar las condiciones del oficio.

Al fin y al cabo es un oficio nacional.

El miércoles se verificó la vista de la denuncia de nuestro colega *La Iberia*.

Con este motivo tomó la alternativa en el foro D. Tirso Rodríguez y Sagasta.

—¿Y qué tal el defensor?

—Habló tan bien, como mal.

Lo suele hacer el fiscal.

—No se puede hacer mejor.

Dos vistas que muy en breve

se van á verificar
tendrán lugar en secreto
por orden del tribunal.
Se cree que esta medida
por sólo objeto tendrá
el que las gentes no escuchen
lo que pronuncie el fiscal.
Es una medida buena
que todos aplaudirán,
Porque al señor de Melendo
no se le puede escuchar.

E. Rodríguez y Solís,
que conoce á las mujeres,
según en libros que ha escrito
puede ver quien lo desee,
ha publicado uno nuevo;
Eva por título tiene,
é interesa á los Adanes;
Conque á comprarlo, señores,
que en muchos sitios se vende.

El Sr. Elduayen regresará muy pronto á Madrid.
Ni le han dado banquetes, ni bailes, ni le han convidado á derribar nadie.

Pues también derriba.

Ha derribado tanto como Romero.

¡Ah! y sabe cobrar lo mismo.

SATANÁS.

Este periódico satírico, que es el más barato de cuantos en Madrid se publican, sale á luz todas las semanas, con preciosas caricaturas de nuestros primeros dibujantes y notables artículos de los mejores escritores.

A pesar del lujo que pensamos desplegar en esta publicación, se da casi de balde, ó lo que es igual, á los precios siguientes:

Número suelto... 10 céntimos. ¡Qué escándalo!

Tres meses... 10 reales. ¡Qué baratura!

Un año... 32 reales. ¡Qué economía!

Estos precios son para Madrid y todo el planeta; es decir, no hay diferencias para provincias ni para el extranjero.

En los demás mundos habitados, á precios convencionales. Los suscriptores por un año disfrutarán horrosas ventajas, y entre otras, podemos mencionar el regalo de un folletito titulado.

EL POETA.

Este libro, que estamos escribiendo á toda prisa, será muy bonito y muy útil para aprender cómo en este país se adquiere fama literaria y toda clase de famas.

Advertencia. Las suscripciones se pagan por adelantado, entro otras razones, porque no queremos que nadie tenga cuentas con el diablo.

Orta. Los señores corresponsales de provincias harán bien en no tentar al diablo, porque estamos dispuestos á adoptar procedimientos extremos con los que no anden derecho.

Suponemos que nos habrán entendido los interesados.

MADRID: 1880.

Imprenta de LA IBERIA á cargo de José Blasco,
Lope de Vega, 23 y 25.

ANUNCIOS.

CONFITERIA DE PRAST

ARENAL, 8

No verás en Madrid confitería que á la de Prast iguale en elegancia.
Ni en Rusia, ni en Turquía,
ni en París de Francia.
¡Qué cajas para bodas y bateos!
dan ganas de nacer y de casarse.
Igual los liberales que los neos
pueden allí endulzar sus amarguras,
devorando hasta hartarse
de las más exquisitas confituras.
Mazapanes se ven en esta casa
que, vamos, no hay pretexto
para dejarlos de comer sin tasa;
y un turrón, caballeros, que, no es guasa,
no lo tiene mejor el presupuesto.

CAMISERIA Y GUANTERIA DE GALVEZ

10. PRÍNCIPE, 10

Guantes de cordero,
guantes de cabrito,
guantes de castores,
guantes de perrito,
guantes de Suecia
de los más bonitos,
y hasta los de rata,
que son los más finos,
tiene el señor Galvez
en su domicilio;
y con esos guantes
no se tiene frío,
porque tienen felpa,
seda y botoncitos;
y hasta tienen lana;
conque digo, digo.
Diez reales les cuestan
á los señoritos,
doce á las señoras;
pero son magníficos.
Lo de las camisas
no echar en olvido:
seis por doce duros;
eso es baratísimo.

SUCURSAL

Su antigua casa de la Puerta del Sol.

LOS TIROLESES.

27—ATOCHA—27

FRENTE AL MINISTERIO DE FOMENTO.

Las zapatillas suizas,
que aquí se dan por diez reales,
evitan los sabañones
que frecuentemente salen;
tienen los pies abrigados,
preservan de muchos males
y quitan de casa al médico,
previniendo enfermedades.
Como todos las usaran
se ahorrarían los hospitales.
Esto de abrigar los pies
es un asunto importante,
por si hay que correr muy pronto,
que es cosa más que probable;
sobre todo, ese calzado
es para las humedades,
que producen el reuma,
una cota invulnerable.
También se venden manguitos
por tres pesetas cabales.

LA NOVEDAD PARISIEN

ROMERO Y RIÑON

PELIGROS, 7. ESQUINA A LA DE JARDINES.

No encontrareis, lo aseguro,
en la corte y en la villa,
quien á Romero y Riñon
gane en seducir.
¡Qué lanas para vestidos,
qué velos y qué mantillas!
¡Qué terciopelos, fracs,
de los que en Madrid se estilan
para adornar las casacas
que llevan las buenas chicas!
¡Qué merinos!... ¡Cachemires!...
¡Qué telas tan preciosísimas!
En fin: entra una mujer
allí, y, con economía,
puede al salir de la tienda
ser elegante y bonita.

LAS X

EXPOSICION COMERCIAL

ESPOZ Y MINA, 6

Lo que en las édis se ve
no se ve en el universo;
porque hay unos neceseres
que son de gusto modelos,
y unas sortijas que adornan
como ningunas los dedos.
¡Y apenas si están bonitas
las que llevan aderezos
de los que de oro legal
tiene el establecimiento!
También hay allí juguetes
tan variados y bien hechos,
que dan ganas de jugar
á los adultos más viejos.
El que quiera viajar
que compre aquí los objetos,
que con eso evitar puede
algun descarrilamiento.
También hay cosas de caza
que atraen á los conejos,
y unos cromos tan bonitos,
que hay que verlos, caballeros.

RUBIO Y GASCON

PRIMEROS CONTRIBUYENTES DEL GREMIO.

Peinan, afeitan y cortan
en esta peluquería
como ya no se hace hoy día;
y sólo por ocho cuartos,
Rubio y Gascon son capaces,
tan sólo por una apuesta,
de afeitar, si es que se presta,
al mismo Cristino Martos.

PELIGROS, 10 Y 12.

LAS DOS PALABRAS.

HORTALEZA, 1.

Para la próxima estación, hay fabricados
2.000 corsés, tan necesarios para los trajes
Monges. Corsés para novia en género y for-
mas elegantes. Corsé para estado interesante.
Las fajas higiénicas recomendadas por los
principales facultativos.

Se necesitan oficiales y maquinistas.